

### **Huele a gas**

Denunciada por el gobierno la mesa puesta a los saqueadores de ductos de Pemex que representa su obsolescencia, hete aquí que la posibilidad de que los competidores en materia de distribución de gas LP crearan su propia estructura, la frustró un regalito de la Comisión Reguladora de Energía. De acuerdo con una disposición emitida a finales de 2009, Petróleos Mexicanos y la Comisión Federal de Electricidad deberían poner a disposición de la competencia sus terminales de almacenamiento y ductos de gas natural y gas LP.

Del tamaño del absurdo habla el “no gracias” que hizo público la Cámara Regional del Gas, en la que caben empresas de Jalisco, Colima, Nayarit, Michoacán, Zacatecas y Sinaloa, aduciendo, por paradójico que parezca, que no se puede regalar así como así el patrimonio de la Nación. En honor a su nombre y primer apellido, el presidente del organismo, Cuauhtémoc Cárdenas Blancarte, declaró que la medida atentaba contra el espíritu de la Constitución, agredía al pueblo de México y ponía en riesgo la viabilidad de la industria de gas LP, amenazando los miles de empleos que genera.

Naturalmente, el peladito y en la boca le colocaba un dique a la posibilidad de que las empresas del ramo invirtieran en infraestructura bajo el justificante de para qué, si papá gobierno provee, lo que colocaba una competencia desigual para quienes arriesgan... El escenario incluía, incluso, la planta regasificadora de gas natural construida para la Comisión Federal de Electricidad en Altamira, Tamaulipas, con costo de 500 millones de dólares.

Y aunque al regreso del PRI al gobierno se dio marcha atrás, es decir se decidió que Pemex vendiera la infraestructura a los particulares, la posibilidad aún no termina de cuajar dada la lentitud burocrática. Sin embargo, las firmas que desde el año pasado pueden importar gas LP no han levantado sus propias estructuras. Ni almacenes de depósito, ni ductos.

Decidido, por el peligro que representaba por los centenares de asentamientos humanos colocados sobre su derecho de vía, el cierre del ducto de 18 kilómetros y medio que corría de Venta de Carpio a San Juan Ixhuatepec, el gobierno no obligó a las gaseras a crear su propia infraestructura, por más que eran siete las firmas que recibían el abasto.

La paradoja del caso es que éstas le habían ofrecido a Pemex la compra del ducto, lo que implicaba que estaban dispuestas a invertir por más que la sospecha hablaba de mantener un escenario de complicidad con Pemex para abrir las válvulas al margen de los registros oficiales, soslayándose al menos 15% de la factura. Aunque su trasiego resulta más peligroso que el de las gasolinas, se han detectado centenares de perforaciones de ductos de gas LP, aprovechando su debilitamiento

por años de riego. En todos los países en que existe competencia abierta, las firmas crean sus propias redes.

**Ventanilla única.** Compactadas en una las instancias para canalizar programas de apoyo al campo, la única que se mantiene viva es el Fira, un fideicomiso radicado en el Banco de México cuyo desempeño ha sido pulcro al punto de que desde su creación sólo ha sido objeto de una capitalización. La nueva instancia, Financiera Nacional de Desarrollo Agropecuario, Rural, Forestal y Pesquero, en vías de compactar su nombre, la encabeza Javier Delgado, quien alguna vez estuvo al frente del fondo de apoyo rural conocido como Focir.

**COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ.** Enero 24 del 2019

### ***Chilangocentrismo y desabasto de gasolinas***

A partir de hoy, con la medición quincenal de la inflación del Instituto Nacional de Estadística y geografía (Inegi), podremos empezar a tener una imagen más amplia de la afectación a la economía por la persistente crisis de distribución de gasolinas. Hay que atender otros indicadores futuros, como los niveles de consumo, el destino del ingreso, la producción industrial, los indicadores regionales y sin duda la medición del Producto Interno Bruto para tener una visión completa de lo que le costará al país en su conjunto este episodio.

Lo que debe quedar claro es que el desabasto va a dejar consecuencias económicas. Sobre todo, porque no es un asunto resuelto. Siempre será mejor esperar a las mediciones que haga el Inegi, porque la falta de gasolinas también ha desatado una guerra de cifras que no siempre son precisas, pero que sí permiten acceso a los medios a muchos dirigentes empresariales. Pero no hay duda de que hoy a estas horas, se mantiene el desabasto de combustibles.

El hecho de que no haya la misma atención mediática al tema de la falta de gasolinas no significa que se haya solucionado el problema. El viejo vicio de centralizar la atención a lo que sucede en la capital del país provoca la apariencia de que la regularización del abasto en las gasolineras de la Ciudad de México es la misma suerte del resto de las entidades afectadas del país y eso no es así.

Es la fecha en que en Jalisco se mantiene la escasez de gasolinas en 63 de los 125 municipios. Por ejemplo, en la zona metropolitana de Guadalajara menos de 10% de las estaciones de servicio está abierto. Guanajuato tiene más de un mes sin abasto regular de combustibles y hasta ahora sólo 30% de las gasolineras tiene producto en sus bombas. Michoacán y Querétaro tienen también problemas de falta de combustibles que ya han afectado esas economías regionales. Sólo ahora que Monterrey enfrenta un problema de desabasto ha regresado el tema al interés nacional. La influencia regiomontana ha recordado a la opinión pública que no es un tema superado.

Va a ser muy importante que ahora sí los funcionarios del gobierno federal acudan a la comparecencia a la que fueron citados este próximo lunes ante la Tercera Comisión Permanente para que expliquen las razones del desabasto.

Conforme han pasado las semanas hay más claridad de las causas. Por ejemplo, la propia Secretaría de Energía confirmó lo que en su momento informó The Wall Street Journal y que mereció la reprimenda presidencial: México redujo la importación de petrolíferos.

El gobierno federal inició una guerra contra el huachicoleo con los tanques de reserva semivacíos y en medio de la temporada de mayor demanda de gasolinas de todo el año. A la crisis de desabasto hay que agregar ahora el interés en las medidas de combate al robo, que además de pérdidas millonarias ha dejado ya la pérdida de vidas humanas. Hasta hoy Pemex ha incumplido con los compromisos que adquirió con los estados más afectados por el desabasto. Sin embargo, el tema perdió fuerza en la opinión pública nacional, porque en esta visión chilangocéntrica de las cosas el problema ya había quedado superado.  
[ecampos@eleconomista.com.mx](mailto:ecampos@eleconomista.com.mx)